

●●● Pese a sostener que se dedica a la literatura «por la Quimera, el anhelo de perfección artística y la pasión artística», los cuentos le permiten profesionalizar su vocación porque llegan a más lectores y están mejor pagados que las novelas. La mayoría son publicados en prensa de la época, como *El Liberal*, *El Heraldo*, *El Imparcial* o *Blanco y Negro*, y en medios ingleses, franceses, alemanes y latinoamericanos.

Admiradora del genio francés del relato, Guy de Maupassant, cree que el cuentista «debe ceñirse al asunto y encerrar en breve espacio una acción, drama o comedia. Todo elemento extraño le perjudica». La estructura de los cuentos pardobazanianos suele contener una introducción extensa con descripciones líricas, una narración corta del hecho y un final abrupto o abierto a la elección del lector.

Heredera de Flaubert, Poe y Balzac, a quienes dedica homenajes metaliterarios, la escritora gallega introduce algunos de sus relatos recurriendo a la tradición oral: «La leyenda del destripador, asesino medio sabio y medio brujo, es muy antigua en mi tierra. La oí en tiernos años, susurrada o salmodiada en terroríficas estrofas, quizá al borde de mi cuna, por la vieja criada (...)», como presenta el magnífico *Un destripador de antaño* (1900).

UN TALENTO «MACHO»

Católica y carlista, culta y feminista, viajera apasionada y lectora voraz, mujer libre e intelectual independiente, es una agitadora de ideas y apasionada por las batallas a campo abierto, como la define Eugenio d'Ors. Políglota y gran conocedora de las literaturas francesa y rusa, escribe, además de 600 cuentos, 40 novelas, 1.500 artículos, 12 ensayos, 10 libros de viajes, 7 obras de teatro, 6 biografías y un poemario.

Sus colegas dicen que tiene un talento «macho», pero hasta tres veces le niegan un sillón en la Real Academia Española, solo por ser mujer. En marzo de 1912, *La Voz de Galicia* inicia una campaña para que Pardo Bazán sea académica: «La idea está lanzada y en marcha. Para Galicia debe ser una cuestión de honra. Para La Coruña, un fervoroso empeño de amor propio tanto como de justicia». Una campaña, que encabezada en Madrid por el extinto diario republicano *El País*, y apoyada por *El Imparcial*

LIBROS DE RELATOS DE PARDO BAZÁN



«LA CITA Y OTROS CUENTOS DE TERROR»

Una decena de historias cortas y extraordinarios cuentos de terror que recopilan buena parte del imaginario fantástico gallego, con el sello pardobazaniano. Edición y prólogo, de la escritora y crítica literaria Care Santos. Las ilustraciones son obra de Elena Ferrándiz.

●●● EDITORIAL NÓRDICA
LIBROS PRECIO 18 EUROS



«LA RESUCITADA. ANTOLOGÍA DE CUENTOS OSCUROS»

Son 13 cuentos de literatura gótica llenos de conjuros, pócimas, ánimas en pena, amuletos, vampiros, espectros y supersticiones en torno a la magia, lo sobrenatural y el mundo de los muertos. Edición, ilustraciones y prólogo de Pablo Gallo.

●●● EDITORIAL EL GALLO DE ORO PRECIO 17 EUROS



«CUENTOS DE AMOR»

Son 43 relatos tragicómicos, románticos, sátiro-burlescos, intencionadamente recatados y plagados de esperanza e inocencia, o llenos de picardía y de malicia que exhiben a la aristocracia rural alejada de la realidad de la época. Es una edición de María Elena Ojea Fernández.

●●● EDITORIAL HERMIDA EDITORES PRECIO 18 EUROS



«EL ENCAJE ROTO. ANTOLOGÍA DE CUENTOS DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES»

Reúne 35 cuentos acerca de la violencia física, psicológica, sexual, patrimonial y social sobre la mujer. Edición y prólogo, de Cristina Patiño Eirín, profesora de la Universidade de Santiago.

●●● EDITORIAL CONTRASEÑA EDITORIAL PRECIO 15,20 EUROS



«CUENTOS»

Eva Acosta, biógrafa de Pardo-Bazán y especialista en su obra, ha seleccionado sus mejores cuentos fantásticos, policíacos, realistas, humorísticos, de misterio, históricos o intimistas, que se mantienen tan vigentes, actuales e intemporales como cuando fueron ideados y escritos por la autora gallega.

●●● EDITORIAL LUMEN PRECIO 21,75 EUROS



«HISTORIAS Y CUENTOS DE GALICIA»

Esta colección se adentra en las costumbres y problemas de la Galicia rural y urbana de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, y trata temas tan vigentes como los conflictos por la tierra, el campesinado, el caciquismo y la emigración. Un tesoro literario.

●●● EDITORIAL VERBUM PRECIO 17 EUROS

y *La Época*, no logra su objetivo.

Aunque había heredado de su padre el título de condesa, no lo utiliza hasta mayo de 1908, cuando el rey Alfonso XIII se lo entrega en reconocimiento a su trabajo como escritora. «No lo usaba sencillamente por lo habituada que estaba a mi nombre literario, al cual está unido la obra de mi vida entera. Llevaré este título que se me ha otor-

gado en consideración a mi labor literaria, como se lleva la cruz ganada en el campo de batalla», promete Pardo Bazán, con la única soberbia que puede ser admirable, su soberbia defensiva ante el machismo imperante y los insultos misóginos de sus coetáneos. Siempre más cuentista que condesa.

Hoy, cuando su casa de la calle Tabernas permanece clausurada por obras, su biblio-

teca sigue empaquetada en un polígono industrial y sus queridas Torres de Meirás están cerradas al público por diligencias judiciales con los herederos del dictador, nos quedan sus cuentos, leer sus inolvidables cuentos, aunque sea durante una cálida madrugada de verano. Como ella decía, con sorna, a sus invitados: «¿Qué hacéis ahí, perrezosos?».

Pensamentos imperfectos **Diego Ameixeiras** Escritor

RESCATADORES A MEDIA TARDE

Lin unha reportaxe sobre rescatadores de réptiles. Hai xente así. Xente rescatadora. Cada ano morren centos destes animais atrapados en pozos, en balsas secas onde caeron á procura de auga. Serpes e cóbregas inofensivas, pero odiadas por medos atávicos. Lagartos feridos que se precipitaron a unha morte silenciosa no fondo de estruturas abandonadas, demasiado febles para poder agatuar polos muros. Os rescatadores, armados con escadas telescópicas, descenden aos pozos e conseguen apañar os réptiles para devolvelos á vida, unha vez rehidratados por mans

expertas. Escribe John Ashbery: «Nalgún lugar alguén está viaxando furiosamente cara a ti, / a unha velocidade increíble, viaxando día e noite, / a través de treboadas de neve e da calor do deserto». Alguén viaxou furiosamente cara a miña casa para rescatarme da pantalla do ordenador. Estaba seco, metido nun pozo de palabras sen saída, enguedellando un par de adxectivos prescindibles. Souo o timbre e unha voz dende o portal suxeríume pasar o resto da tarde na praia. Chegara o momento de ascender á



superficie. Non opuxen resistencia, non me neguei a ser devolto ao fulgor do día. Non me retorcin coma unha serpe asustada en mans do seu rescatador, temerosa de ser arrastrada a un desenlace imprevisible. Ao contrario: colaborei, seguí

as intrusións ao pé da letra. Subíronme a un coche e leváronme en dirección ao mar coa convicción de Scott Fitzgerald en *O gran Gatsby*, para facerme sentir que a vida sempre comeza de novo con cada verán. Xa na praia, desarmado ante o océano, procedín a darme o primeiro baño da tempada. Foi unha inmersión lenta pero segura, directa ao encontro cunha suave sucesión de ondas. De alí a pouco saín como se debe saír de tomar as augas, como de regreso dun espectáculo que nunca decepciona. Con-

fiando na persistencia da estación, renacido ata novo aviso. Como un animal liberado da morte por eses milicianos animalistas que descenden aos pozos para devolver unha criatura ao seu hábitat. Regresei lixeiro á toalla, libre de sombras. Os meus rescatadores traían algo de beber. Uns metros máis alá, unha parella de rapaces moi novos adorábanse en silencio. Nos seus xestos recoñecín un poema colosal de José Ángel Valente: «No quero máis que estar sobre tu cuerpo / como lagarto al sol los días de tristeza». Unha cervexa fría completou o rescate perfecto.